



DE GRANADA AL MUNDO. A partir de la experiencia fundacional del padre Pedro Poveda en las cuevas de Guadix (Granada) a finales del siglo XIX, la Institución Teresiana ha exportado su labor educativa y pedagógica a Guatemala, República Dominicana, Perú, Bolivia, Colombia, Venezuela, Argentina, India, Filipinas, México y Guinea Ecuatorial.

Cambiar el mundo desde la cultura

La educación es la herramienta que suministra a las personas de entornos más desfavorecidos la posibilidad de prosperar, y esa es la filosofía que mueve a Institución Teresiana.

Guadix es un lugar muy especial en la actividad de la Institución Teresiana.

siendo inspiración para mujeres y hombres que participan en las iniciativas que proponemos", cuenta Teresa González, coordinadora de Voluntariado de InteRed, una ONG teresiana.

Tras décadas de intervención en Guadix, en las que se han creado escuelas y se ha apoyado a cientos de jóvenes, se acaba de poner en marcha Creciendo. Se desarrolla bajo el para-

guas de la asociación Educación y Cultura y aborda proyectos en diferentes ciudades de España. "Es una iniciativa dirigida a la población joven de Guadix", explica el equipo responsable, "que incluye mentoring presencial con estudiantes de secundaria y de formación profesional y con jóvenes que han abandonado el sistema educativo".

La actividad en esta localidad es constante y muy variada. Una de las actividades más atractivas consiste en llevar a jóvenes, generalmente universitarios, en épocas de verano. Los programas son quincenales y los chicos se encargan de enseñar y cuidar a niños de entre tres y 11 años.

Sofía Sánchez-Izquierdo conoció como voluntaria esa realidad, muy distinta a lo que estamos acostumbrados a ver. "Buscaba ayudar a los demás, pero sin viajar al extranjero, que suele ser caro. Guadix está cerca y también necesita ayuda." Sánchez-Izquierdo se encontró niños en situaciones complicadas, pero lo que más le llamó

la atención "fue su falta de autoestima. Trabajas con ellos para darles confianza y cariño y te das cuenta de que son la gente más cariñosa y agradecida del mundo". La reflexión de esta joven es que "convives con niños que te necesitan, pero te das cuenta de que ellos te enseñan a ti más cosas y más importantes de las que tú les enseñas".

VIAJAR FUERA. En cuanto a la actividad internacional, se realiza desde la ONG InteRed. "El programa de voluntariado tiene 30 años", cuenta Teresa González. "Por los cursos han pasado más de 3.000 personas y desarrollamos nuestra actividad en 11 países: Guatemala, República Dominicana, Perú, Bolivia, Colombia, Venezuela, Argentina, India, Filipinas, México y Guinea Ecuatorial. El objetivo siempre es el mismo: impulsar procesos educativos para el cambio personal y colectivo a favor de la justicia social, la equidad y el cuidado de las personas y la naturaleza."

Rocío Rosado, del equipo socioeducativo del

proyecto Creciendo, reconoce que "para trabajar en una cultura diferente, tienes que encarnarte, conocerlos, hacerlos cercanos, escuchar mucho... Todo eso requiere tiempo. Es un proceso lento y supone abrir tu corazón y tu mente, para desde ahí impulsar la sabiduría y los conocimientos propios de cada pueblo".

La pandemia no ha puesto las cosas fáciles, pero se buscan soluciones tirando de imaginación. "La suspensión de clases presenciales ha dejado a los chavales sin posibilidad de continuar su curso escolar. Desde el proyecto Creciendo, en colaboración con InteRed, hemos creado el programa Tendiendo Puentes, un sistema de apoyo, para que desde España, y a través del móvil o del ordenador, los chicos guineanos puedan contar con acompañamiento".

De esta experiencia piloto se han beneficiado 26 jóvenes guineanos, que se han comunicado con otros tantos voluntarios españoles a través de WhatsApp o de IMO, una aplicación similar.

Los voluntarios, que actúan desde España, son universitarios o chicos que han acabado el bachillerato, profesores en activo y jubilados que quieren compartir su tiempo con otras personas. "Los chicos nos han comunicado su fuerza y sus deseos de aprender. A esto queremos seguir respondiendo con las posibilidades que tenemos. Seguiremos tendiendo puentes con esperanza", explican los voluntarios.

PIONERAS. La Institución Teresiana es una asociación internacional de laicos de la Iglesia católica. Fundada en 1911, también se ha significado por su esfuerzo en defensa de los derechos de la mujer. Justina Sánchez, voluntaria de InteRed y miembro de la organización, recuerda que "diputadas como María de Echarri o Carmen Cuesta impulsaron iniciativas parlamentarias a favor de la igualdad".

Cuesta fue, de hecho, la primera doctora en derecho de España y, aparte de trabajar en la creación de centros de enseñanza femeninos, ya en 1928 solicitó que desapareciera del Código Civil "todas las restricciones que se oponen a que la mujer soltera o viuda goce de plena capacidad jurídica; que los derechos y obligaciones entre marido y mujer, esenciales a la naturaleza del matrimonio, fueran absolutamente recíprocos; que la mujer casada recobrara el ejercicio de su plena capacidad jurídica en los casos de separación legal, o que conservara la madre la patria potestad sobre sus hijos, aunque contrajera nuevas nupcias".

Por su parte, "Ángeles Galino, que fue directora general entre 1977 y 1988, hizo grandes aportaciones como profesora e investigadora y se convirtió en la primera catedrática por oposición de España. Abrió un camino relevante para la aportación intelectual de la mujer, fue una pionera".

ae POR JAVIER SERRANO

na. En las cuevas de esta localidad granadina, su fundador Pedro Poveda inició la educación a finales del siglo XIX de familias desarraigadas. "La vulnerabilidad de la gente más sencilla marcó a Poveda en las cuevas de Guadix. Hoy sigue